



BOGO  **Á**
ES MUNDIAL





CLARA LÓPEZ OBREGÓN	Alcaldesa Mayor de Bogotá D.C. (Designada)
YURI CHILLÁN REYES	Secretario General
FRANCISCO JAVIER OSUNA CUREA	Director Archivo de Bogotá
GERMÁN YANCES PEÑA	Subdirector Técnico Archivo de Bogotá
BERNARDO VASCO BUSTOS	Coordinador editorial
ANDREA OJEDA GONZÁLEZ GUSTAVO ADOLFO RAMÍREZ	Corrección textos
BLANCA DUARTE	Concepto gráfico y diseño
IGNACIO PRIETO CARLOS FORERO FRED SOLÍS CARLOS MARIO LEMA MATEO PIZARRO VIRGINIA VILLEGAS ANDREY PARRADO PROGRAMA AMOR POR BOGOTÁ CÉSAR BERNAL ROBAYO MARÍA PAULA CASTELLANOS	Fotografías

SUBDIRECCIÓN IMPRENTA DISTRITAL D.D.D.I	Impresión
ANAMARTA DE PIZARRO SANTIAGO TRUJILLO ANA EDURNE CAMACHO FERNANDO ARAÚJO VÉLEZ CARLOS EDUARDO VILLEGAS ANA MARÍA CARO PARRADO ALEJANDRA MALDONADO MARÍA TEXEIRA SANDRA IVONNE BERNAL GARZÓN OFICINA DE PRENSA DEL IDRD MÓNICA LILIANA REYES DUARTE JUAN SEBASTIÁN GUERRERO OTERO ANDREA VIVIANA VARGAS JOHN JAIRO CEPEDA	Agradecimientos

ISBN 978-958-717-125-9
 © Secretaría General - Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.
 Primera edición 1500 ejemplares
 2011

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
 Esta obra no puede ser reproducida sin el permiso previo escrito de
 la Secretaría General - Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.

BOGO  **Á**
ES MUNDIAL





BOGOTÁ ES MUNDIAL

El Mundial Sub 20 es una oportunidad única para mostrar al mundo la imagen de Bogotá como una ciudad joven, global, incluyente, próspera, con proyección de futuro, culturalmente apropiada, orgullosa de sus valores y de su gente. La capital sigue inscrita en el club preferente de las mejores ciudades para hacer negocios en América Latina, continúa atrayendo la inversión extranjera directa, se ha convertido en el polo turístico de Colombia por su oferta cultural, hotelera, gastronómica y recreativa, y tiene todas las posibilidades para un crecimiento estratégico como una ciudad más competitiva.

Bogotá es hoy día la sexta economía de América Latina, la primera en emprendimiento y la octava en competitividad. Un indicador más reciente e igualmente prometedor, en términos de desarrollo turístico, es que se constituye en la sexta ciudad del mundo en número de eventos, convenciones y foros albergados, lo que no es gratuito pues resulta del esfuerzo y del estímulo a esta industria y, desde luego, de la planeación e inversión seria en una oferta pública cultural, recreativa y deportiva convencidos del carácter estratégico que esta actividad tiene en el desarrollo social.

Este Mundial fue una oportunidad de oro. Casi 750 mil espectadores, 1.250 periodistas internacionales, 3 mil visitantes de alto perfil y nada menos que 470 millones de televidentes de 200 países reconocieron que Bogotá es una ciudad moderna, atractiva y cosmopolita; llena de propuestas culturales, artísticas y de pequeños mundos por descubrir, con todo el potencial de ser un referente global de desarrollo urbano; una ciudad atractiva para visitantes e inversionistas. Una ciudad para el futuro .



SONY

Coca-Cola

HYUNDAI

adidas

WILLIS TOWERS WATKINS

WILLIS TOWERS WATKINS

WILLIS TOWERS WATKINS

VISA

VISA

The Emirates

SONY

adidas

HYUNDAI

WILLIS TOWERS WATKINS

WILLIS TOWERS WATKINS

COPOLAND



| ¡CUMPLIMOS!.... |

Que 24 países se congregaran por unos días para dar a conocer su fútbol, es parte de ese hecho histórico de apertura al mundo de nuestra ciudad. Esa fue la importancia que revistió el Mundial Sub 20 de fútbol.

Bogotá es Mundial fue la mejor vitrina, estoy segura, para mostrar nuestra ciudad como un referente global de desarrollo urbano. La estrategia que implementamos, con un gran equipo interdisciplinario, supo transmitir el mensaje de una ciudad que mira más lejos, más alto, en un círculo virtuoso y deportivo.

Bogotá fue adecuada para recibir a las delegaciones de 24 países del mundo con la remodelación del estadio Nemesio Camacho “El Campín”, sus campos de entrenamiento y diversas obras de infraestructura, así como varios sitios turísticos, restaurantes y hoteles. Además, se instauraron nuevos programas de cultura ciudadana como el de Amor por Bogotá, que buscó vincular a los miembros de las barras de fútbol del Distrito Capital en proyectos culturales, artísticos y musicales, así como en procesos formativos y sociales con el fin de mejorar la convivencia entre estos grupos sociales durante y después de la Copa Mundial Sub 20 de la FIFA.

Con el apoyo de los departamentos de responsabilidad social empresarial de cadenas radiales y televisivas como RCN y Caracol, junto con nuestro Canal Capital, maximizamos los mensajes de este evento y convocamos a la ciudadanía en un compromiso incluyente, solidario y democrático, que no reparó en distinciones y que hicieron del fútbol el espectáculo masivo más relevante de la historia, símbolo de nuestras identidades locales y regionales.

Por supuesto, van nuestros agradecimientos al señor presidente de la República, doctor Juan Manuel Santos Calderón, por su apoyo decidido en la realización de este Mundial, así como al doctor Francisco Santos Calderón, quien promovió la idea de que Colombia fuera sede de este campeonato, y al vicepresidente de la República, doctor Angelino Garzón, quien nos acompañó palmo a palmo en el desarrollo de este proyecto deportivo. Naturalmente, quiero agradecer a todas las bogotanas y bogotanos; a los nacionales y extranjeros que nos visitaron durante aquellos días felices y a las “barras bravas” por su ejemplar comportamiento. Como dijo el gran Albert Camus, “el fútbol es la única patria de todos los hombres y la mejor excusa para ser feliz” .







BOGOTÁ ES MUNDIAL, MOMENTO DE ORO

Para Bogotá la celebración del Mundial Sub 20 fue un voto de confianza en su capacidad organizativa y de gestión; pero sobre todo, en su dimensión de gran ciudad. Fue la feliz -y exigente- oportunidad de realizar el más grande evento deportivo que hasta ahora hayamos acogido.

En este propósito estuvimos unidos todos: la Administración Distrital, Colfútbol, el comercio y la ciudadanía. También lo estuvieron las barras futboleras que encarnan el sentimiento incondicional por sus equipos y ocuparon un lugar de privilegio en el compromiso de Bogotá es Mundial. Empeñaron su palabra en tener un comportamiento ejemplar y estimular el disfrute compartido del espectáculo del fútbol. Y cumplieron.

Para los visitantes –pero, sobre todo, para las bogotanas y bogotanos- previmos una oferta cultural y de entretenimiento del mayor nivel: shows láser nunca antes vistos, pantallas gigantes en plazas, parques y lugares emblemáticos; todo el Festival de Verano volcado en torno al Mundial; el 19 de agosto la Noche Mundial, con la mejor Salsa al Parque que se haya visto en la Plaza de Bolívar; el Concierto Mundial en el parque el Tunal y dos circuitos que convirtieron el Parkway y el espacio entre la llamada “Zona T” y el Parque de la 93 en verdaderos templos culturales, con teatros abiertos y gratuitos, espectáculos y música en las calles y por último, un evento de preparado por el Teatro Nacional y el Festival Iberoamericano de Teatro, en el que con talento cien por ciento colombiano, utilizamos recursos tecnológicos de última generación.

Al tiempo, tomamos todas las previsiones e implementamos planes especiales de seguridad, movilidad y turismo, y adoptamos todas las medidas para hacer del Sub 20 la mayor fiesta para la gente y, por supuesto, la más sana y la más segura.

Creo que estos argumentos hablan por sí solos de la trascendencia que tuvo para la capital este acontecimiento. Además de ser la casa de la Selección, aquí se jugaron 10 partidos, entre ellos el encuentro final, el 20 de agosto. Estuvimos preparados para este reto; incluyendo el estadio “El Campín”, renovado y con estándares internacionales, cumplidos al cien por ciento, y a tiempo; un estadio de nivel FIFA, un verdadero orgullo.

En suma, el Sub 20 significó para esta ciudad un momento de oro para reconocer la realidad, cambiar la percepción, restaurar la confianza, construir valores y continuar el que habrá de ser un camino largo para consolidar una visión compartida de futuro, que nos aporte las condiciones para constituirla en un círculo virtuoso. Y esa es una tarea de sociedad, no sólo de administración. *Bogotá es Mundial* fue la mejor vitrina.







En el prólogo del libro *Un balón por la paz*, el jugador francés Zinedine Zidane plantea la necesidad de cambiar el concepto del fútbol como un negocio de entretenimiento para las masas. Sostiene la tesis de que el deporte más popular del mundo debe ser visto, en realidad, como un símbolo de paz. El ex futbolista del Real Madrid señala que esta visión del fútbol como “*vector de paz, unión, respeto y educación*”, es un postulado que “*va más allá del éxito, de la gloria y del dinero*”.

‘Zizou’ reconoce que sólo ahora, después de una profunda y personal reflexión espiritual, empezó a ver este deporte “*a partir de aspectos tan inesperados como el simbolismo de los colores, formas, uniformes, y nombres*”, en los que ha reconocido “*los acentos de un lenguaje universal*”: el acento de la concordia.

Y es que el fútbol tiene una enorme carga simbólica, que lleva a que cada ocho días, en alguna parte del mundo, el estadio se convierte en una gran mole “sacralizada” de cemento, que se atosiga de sentimientos, pasiones, alegrías y tristezas; podría decirse que hasta *cobra vida*. Sobre el estadio del Boca Juniors, de Argentina, existe una frase fabulística y mítica muy diciente y llena de sentimiento: “*La Bombonera no tiembla... late*”.

PRESENTACIÓN

Para los colombianos, y especialmente para las bogotanas y bogotanos, el fútbol ha sido más que una distracción. Nuestros equipos locales, Millonarios, Santa Fe y la Equidad, han sido símbolos de un imaginario colectivo, y los vehículos a través de los cuales hemos hecho una apropiación de la identidad. Quizás no sea una simple coincidencia, y si más bien algo intencional que quienes fundaron nuestros dos primeros clubes escogieron como distintivos el rojo y el azul, que más que partidos políticos –liberal o conservador- nos referencian dos advocaciones profundamente interiorizadas entre los colombianos: el Sagrado Corazón de Jesús y la Inmaculada Concepción.

En 1948, cuando se inició el campeonato de fútbol rentado, Colombia estaba en pleno proceso de transición hacia lo urbano, y la economía de esos años se encaminaba a un proceso acelerado de industrialización, símbolos entonces de la modernidad. Era ciertamente, un país un tanto bucólico, algo parroquial. En Bogotá, los “cachacos” bailaban con los porros y gaitas de un músico costeño desconocido, Lucho Bermúdez, a quien la revista Semana presentó en sociedad como *el oligarca del ritmo*. Con la radionovela *El derecho de nacer*, del cubano Félix B. Caignet, lloraban aquí generaciones enteras. En México, la orquesta de Pérez Prado, con Benny Moré, imponía un éxito musical con los estribillos de “*Pachito eché, le dicen al señor...*”, escritos por el compositor Álex Tovar en homenaje al legendario Francisco Echeverri Duque, gerente y accionista mayoritario del Hotel Granada, donde hoy se ubica el Banco de la República.

Era ésta, sin duda, una sociedad muy distinta, pequeña, que pronto se transformaría con los sucesos del *Bogotazo*. La llegada de Pedernera al club de los Millonarios, y el inicio de la que hoy llamamos *Época dorada del fútbol colombiano*, causó un hito en Bogotá y en todo el país. Las hazañas de Di Stéfano, del “Pibe” Rial, de Julio Cozzi y del legendario Gabriel Ochoa, entre muchos otros, nos sirvieron como un catalizador de la violencia que ya asomaba en nuestros campos y ciudades. Fue la manera como exorcizamos, seguramente, tanta intolerancia en ese entonces.

Como en un ritual ineludible, aprendimos desde niños a identificarnos con el color del equipo de nuestros padres; las *cosas de hombres* se convirtieron pronto en *cosas de fútbol*. Aprendimos a ver a nuestro equipo, y al otro, con respeto, a ser espectadores de fútbol, pero no del fútbol en general, sino de aquellos partidos en que el equipo del *corazón del padre* jugaba. Una suerte de diálogo simbólico con la diferencia.

El Dorado entraña momentos y anécdotas, que pasan de generación en generación; como las victorias consuetudinarias de Millonarios ante el Real Madrid, los goles mágicos de Di Stéfano, las tapadas milagrosas de Ochoa Uribe, el quite de la pelota de Pedernera, y el primer campeonato del Santa Fe que llenó las páginas del fútbol profesional colombiano. Después de todo, como decía Mario Bennedetti: *“La nostalgia existe”*. Y aún hoy, sesenta años después, la época de El Dorado funciona en el imaginario popular como un mito de la creación, como si antes no hubiera existido fútbol. Es que todo lo que pasó en El Dorado, decimos, *“fue lo más grande del mundo”, “lo mejor”, “algo irrepetible”*, como siempre pasa con los mitos fundacionales.

Este libro recoge algunos de esos momentos y anécdotas inolvidables del Mundial Sub 20 de Fútbol que, seguramente, ya forman parte de ese gran álbum familiar de recuerdos bogotanos. *“Leer un libro -decía Jorge Valdano- no sirve para jugar mejor al fútbol, ni jugar un partido sirve para hacer mejor literatura”*. Pero quizá, eso creo, nos hace mejores seres humanos. Una cancha de fútbol es el mejor escenario para la paz. Disfrútenla .



PUES!

대한민국!!!



ICOREA

외쳐라!!!





SEMILLERO DE ESTRELLAS

Colombia tuvo el privilegio de realizar el segundo torneo en importancia a nivel de selecciones nacionales de la FIFA, durante el 29 de julio y el 20 de agosto del 2011, colocando en el punto más alto la organización de este evento deportivo. Sin embargo, no es posible dejar de reseñar y recordar las anteriores ediciones que dieron pie a este éxito.

El torneo fue creado como una extensión del campeonato del mundo para mayores, con la intención de mostrar y dar oportunidades a las jóvenes figuras que surgen de las diferentes naciones afiliadas a la FIFA. Con el paso del tiempo, el torneo adquirió una inusitada importancia dentro del marco del fútbol internacional, pues pasó de ser un semillero de jugadores para que conocieran o tuvieran un acercamiento al cuadro universal futbolístico, a una competición de alto rendimiento; al punto de ser considerado como una competencia oficial de la FIFA, donde las principales figuras del fútbol de menores de 20 años compiten más allá de un interés promocional o comercial.

Este campeonato del mundo, que además es el segundo más antiguo realizado por la FIFA, surgió en 1977, llamado de forma oficial en aquella ocasión *Copa FIFA Coca-Cola*, denominación que tuvo hasta 1997, cuando sólo participaron 16 selecciones nacionales, siendo el primer campeón del certamen la selección de la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), que venció en la final, desde lanzamientos de tiro penal a un sorpresivo México que llegó a aquella instancia eliminando a la siempre favorita Brasil, que ocupó la tercera casilla venciendo a otro equipo suramericano, el uruguayo. Sin duda, desde sus inicios en este torneo, los equipos suramericanos han brillado con excelencia en los puestos de honor que éste otorga.

En sus siguientes ediciones, como la realizada en Japón en 1979, se vio el nacimiento de grandes leyendas del fútbol como Diego Armando Maradona “el Pelusa”, que con la Selección Argentina obtendría el primer título en esta categoría para un país suramericano.

Como consecuencia de las excelentes presentaciones de los equipos latinoamericanos en las primeras tres ediciones del torneo, el continente se hizo merecedor de alojar la realización de esta competición en 1983, siendo México el elegido como sede; allí Brasil y Argentina ocuparon los lugares de honor respectivamente. El poderío suramericano sería ratificado en esta categoría durante la edición realizada en URSS, donde el poder carioca se coronaría nuevamente campeón.

Continuando con este recorrido por las copas del mundo Sub 20, en la edición de Chile de 1987 y contra todos los pronósticos, los equipos europeos se impusieron en tierras extranjeras. Yugoslavia, la República Federal de Alemania y la República Democrática Alemana fueron los llamados a ocupar los sitios de honor.

Las siguientes ediciones de la Copa Sub 20 se alejaron por largo tiempo de tierras americanas. Por ejemplo, la realizada en 1989 en Arabia Saudita, que dejó como campeón a una impresionante Portugal y a la infaltable Brasil en un distinguido tercer puesto. Los lusitanos ganarían el título de forma consecutiva dos años después siendo anfitriones, enfrentándose en la final con Brasil, al que venció desde el punto penal.

Para la edición de 1993, realizada en Australia, que recibió por segunda vez esta distinción, vuelve a ser campeón un equipo suramericano, Brasil, que obtuvo su tercer título en esta importante categoría; además, por primera vez, la “bota” o “botín de oro”

quedó en manos de un colombiano, Henry Zambrano, dando ya los anuncios del desarrollo de nuestro fútbol. La retoma del poderío suramericano en esta categoría se ratificó en la edición de 1995, realizada en Qatar, donde fue campeón Argentina y sub campeón la ya infaltable Brasil.

Para 1997 el torneo realizado en Malasia toma una nueva cara, pues pasa a denominarse Copa Mundial de Fútbol Juvenil y a conformarse con 24 equipos en competencia, lo cual se mantiene hoy día, otorgándole un punto mayor en calidad al certamen. A pesar de los cambios en su organización, el dominio de los equipos suramericanos seguía imbatible, pues el trofeo queda nuevamente en manos de Argentina, alcanzando el número de títulos obtenidos por Brasil, con un segundo lugar de la selección uruguaya.

En la siguiente edición de 1999, y que estuvo bajo la organización de Nigeria, hicieron su aparición los equipos africanos en torneos internacionales y figuraron en los sitios de renombre, ampliando los alcances de impacto de este deporte. Es en el 2001 cuando vuelve a tierras suramericanas la organización de este torneo, recibiendo la distinción Argentina, que a la postre se coronaría por cuarta vez campeón de la categoría, ratificando el dominio a este nivel; lo mismo hicieron los sorprendentes equipos africanos acomodando a Ghana en la final.

En la edición del 2003, realizada en los Emiratos Árabes Unidos, los equipos suramericanos toman el control del certamen y Colombia, bajo la dirección de Eduardo Lara, logra su mejor aparición en esta

copa del mundo, al lograr un inolvidable tercer lugar venciendo a la poderosa Argentina. El campeón de este certamen sería Brasil, alcanzando su cuarto título e igualando nuevamente a los argentinos.

En la Copa del 2005, realizada en los Países Bajos, el equipo albiceleste tomaría de nuevo el pedestal de más títulos obtenidos con cinco de éstos; además, se vio el nacimiento de otra estrella del fútbol mundial, Lionel Andrés Messi, quien en la actualidad es considerado el mejor jugador del mundo.

Para 2007, en el torneo realizado en Canadá los honores fueron de nuevo para la selección argentina, que repitió el doble título consecutivo por segunda vez en su historia, posicionándose como la potencia -en términos futbolísticos- de esta categoría juvenil.

La versión del 2009, realizada en Egipto, dio la gran sorpresa al coronar como campeón a la inesperada Ghana sobre la favorita y tradicional Argentina, demostrando nuevamente el asenso del fútbol africano durante los últimos veinte años.

Sin duda, la historia del mundial Sub 20 de FIFA es inmensamente rica, y unas pocas páginas y palabras no son suficientes para inscribir todos los momentos de gloria que contiene. Pero este rápido esbozo es un abrebocas, pues todos éstos instantes de gloria alimentaron de una forma directa o indirecta la realización de este acontecimiento en Colombia y en su sede principal Bogotá .







CAMINO AL MUNDIAL

La Copa Mundial Sub 20 de la FIFA Colombia 2011, fue la XVIII edición de la Copa Mundial de Fútbol Sub 20. Se disputó del 29 de julio al 20 de agosto del 2011.

Colombia fue elegida sede del mundial el 26 de mayo del 2008, en Sidney, Australia. Con la promesa de que este sería *“el mejor mundial juvenil de la historia”*; el entonces vicepresidente de la República, Francisco Santos Calderón, logró el respaldo general del comité ejecutivo de la FIFA para hacer la competencia en el país.

A finales del año 2009 la Federación Colombiana de Fútbol dio a conocer el presupuesto para llevar a cabo el certamen, que ascendió a COP 150 mil millones. Esta cifra fue compartida entre el gobierno nacional y las alcaldías de las ocho ciudades sedes. El dinero se destinó para adecuar la infraestructura de los estadios según los requerimientos de la FIFA; además, para adecuar los alrededores de los escenarios deportivos donde se llevaron a cabo los partidos.

Los 24 equipos participantes se repartieron en 6 grupos de 4 equipos cada uno, determinando las cabezas de serie y el agrupamiento de los equipos mediante sorteo público y tomando en consideración factores deportivos y geográficos.

En total 179 equipos de las seis confederaciones afiliadas a la FIFA se inscribieron para participar en el torneo. De éstos, 24 equipos participaron en la fase final. Las clasificaciones comenzaron el 13 de noviembre del 2009 y finalizaron el 29 de abril del 2011. El sorteo de los grupos entre los equipos clasificados se realizó en Cartagena de Indias, el 27 de abril del 2011.

Como sede de la Copa Mundial, Colombia se clasificó automáticamente; los 23 cupos restantes se repartieron a las seis confederaciones que disputaron los torneos clasificatorios: seis cupos para la UEFA, cuatro para la AFC, cuatro para la Conmebol, cuatro para la CAF, cuatro para la Concacaf y un cupo para la OFC.

El sorteo de grupos se realizó el 27 de abril del 2011, en el Centro de Convenciones Julio César Turbay Ayala, en Cartagena. Entre las figuras presentes más destacadas, y que además, se encargaron de sortear los grupos, se encontraban los ex futbolistas colombianos Óscar Córdoba, Carlos Valderrama y la jugadora del seleccionado femenino Yorely Rincón. La actriz Carolina Gómez ofició como maestra de ceremonias.

FIFA U-20 WORLD CUP COLOMBIA 2011

QUANTE CAFFER
SEGUIMOS GREYENDO

ISALIDA

A Fly Emirates

Sony



Coldeportes, junto con la Federación Colombiana de Fútbol y la FIFA, realizaron el lanzamiento del Mundial el 29 de septiembre del 2010, evento donde se dieron a conocer los símbolos oficiales del campeonato. El 29 de septiembre, los presidentes de la FIFA y de Colombia anunciaron que el logotipo sería una taza humeante de café con los colores del tricolor colombiano y su leyenda juvenil.

Posteriormente, el 1 de diciembre del 2010, se presentó la mascota y el calendario en Bogotá; la primera, un papagayo que, según el comité organizador, representa todo el sabor, biodiversidad y fauna y flora de Colombia. Ésta fue elegida por el comité organizador no sólo por las características ya nombradas, sino porque también representa la alegría y espontaneidad del pueblo colombiano como anfitrión de este evento. A través de uno de los patrocinadores del torneo, Coca-Cola, en su portal social de Facebook, se escogió el nombre de la mascota que finalmente se llamó “Bambuco el guacamayo”.

El balón oficial del campeonato fue el modelo Speedcell, fabricado por la marca Adidas. Para su diseño, los especialistas de Adidas se enfocaron en colores claros, que hacen parte de 11 líneas que en su esencia representan los 11 jugadores que se encuentran por equipo dentro del terreno de juego. En uno de los “triángulos ilustrativos” del balón, se encuentra el logo de la empresa creadora.

Así mismo, la Copa Mundial Sub 20 de la FIFA, contó con dos canciones oficiales: en primer lugar, la composición del artista

colombiano Jorge Celedón, llamada *Nuestra fiesta*, canción oficial del certamen deportivo. De igual manera, la empresa Coca-Cola produjo junto al grupo Dragón y Caballero, su propia canción oficial para el Mundial Sub 20 denominada *Colombia grita gol*.

La ceremonia de inauguración se celebró el 29 de julio del 2011, en el Estadio Metropolitano de Barranquilla. El nombre del acto *Colombia, un nuevo amanecer*, en el cual se retrató la riqueza folclórica del país. Se inició recordando un amanecer en el Amazonas, pasando por el folclor de los Llanos Orientales, la Región Andina y la Pacífica, y se concluyó con la alegría de la Región Caribe.

LO QUE DEJÓ EL SUB 20

Para la designación del ganador de la Bota de Oro se tomaron en cuenta en primera instancia los goles (GF), seguido por las asistencias de goles realizadas (AST) y finalmente la menor cantidad de minutos jugados (MIN). En primer lugar figuró Henríquez, el delantero de 20 años anotó cinco goles e hizo tres asistencias; de esa manera superó a los demás goleadores y se hizo merecedor de la Bota de Oro Adidas.

Como sucede en todas las competiciones, el Grupo de Estudios Técnicos de la FIFA dio a conocer la lista de 10 candidatos a quedarse con el Balón de Oro, premio para el mejor jugador de la Copa Mundial Sub 20 de la FIFA. Los miembros de la prensa acreditada votaron

por tres futbolistas de esa lista. El total de puntos fue anunciado por la FIFA al finalizar el encuentro entre Brasil y Portugal el 20 de agosto. El ganador recibió el Balón de Oro, mientras que el segundo y tercer lugar fueron acreedores del Balón de Plata y el Balón de Bronce respectivamente.

El premio Guante de Oro al mejor arquero del campeonato fue para el portugués Mika. El joven de 20 años mantuvo su valla invicta durante 575 minutos y con esto, superó el récord que mantenía hasta el momento el chileno Cristopher Toselli en Canadá 2007, con 493 minutos. Mika recibió en el certamen 3 goles, todos en la final. De paso, el jugador del Benfica, nacido en Suiza, se convirtió en el primer arquero que logra completar seis partidos de la competición sin recibir ni un solo “tanto” en contra.

A su vez, la Selección de Nigeria ganó el premio al Juego Limpio. En 5 partidos los africanos solo recibieron 3 tarjetas amarillas.

Tras cada partido disputado, el sitio oficial de la FIFA, en sus reportes indicó cuál fue el futbolista destacado en cada uno de los encuentros.

En la semana siguiente al torneo, este sitio oficial abrió una votación en la cual el público escogió el que le pareció el mejor gol del torneo, los resultados fueron revelados el día 25 de agosto del 2011. El agónico y espectacular tiro libre del australiano Tommy Oar frente a Ecuador fue elegido por el público como el *gol del torneo* en la Copa

Mundial Sub 20 de la FIFA Colombia 2011. El “tanto”, que igualó las acciones en el último minuto de juego en Manizales, significó además, el primer y único punto para el conjunto de Oceanía en el certamen.

El 19 de agosto del 2011, poco antes de la ceremonia de clausura, el presidente de la FIFA, Joseph Blatter, dijo desde Bogotá que Colombia demostró estar preparada para organizar el mundial de mayores en el año 2026, dado que los certámenes de 2014, 2018 y 2022 ya están adjudicados, y tan sólo hasta dicho año podrán aspirar a ser sede de la Copa Mundial de Fútbol.

En la conferencia Blatter también afirmó, al referirse a los estadios del certamen, que estaba complacido con los mismos, ya que no solamente quedaron aptos para recibir eventos deportivos sino que también para otro tipo de presentaciones, destacó el hecho de que las vallas que separan al público de la cancha se hayan quitado y dijo que este era un gran legado para la afición colombiana.

El certamen pasó a ser el de mayor asistencia a los estadios en la historia de los mundiales juveniles. Durante la premiación, en el Estadio Nemesio Camacho “El Campín” el presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, recibió la boleta número 1 309 929 de manos del máximo representante de la FIFA, Joseph Blatter, cifra consolidada oficial que fue revelada minutos antes del término de la final entre Brasil y Portugal .



SENDERO
PEATONAL





UN MAL SIGLO LO TIENE CUALQUIERA

Era apenas un adolescente, se le notaba en la voz, cambiante y desaforada, en la piel y en las manos, en las palabras soeces que vomitaba como una metralleta. Se le notaba la ira de la impotencia porque su equipo, Colombia, no trascendía, y México, el rival en cuartos de final, el enemigo, como se lo habían hecho saber hasta la saciedad en la radio y la televisión, y en algunos periódicos, lo desbordaba. El Mundial Sub 20 era la oportunidad para que el país saliera del fango. Eso también se lo habían repetido una y mil veces. Y el título, la Copa, era la gran opción, la única quizá, de demostrarle a los escépticos que Colombia, toda Colombia, estaba a la altura de cualquier otra nación.

Iba vestido de amarillo, azul y rojo, como los otros 40 mil fanáticos que habían colmado el estadio “El Campín”, y llevaba en una mochila la bandera por la que había que morir si era necesario. Los periodistas no dejaban de afirmar con tono de “yo soy la verdad”, que Colombia era el mejor equipo de la Copa, James Rodríguez era el mejor jugador, el gol de Muriel ante Francia había sido el más bonito del Mundial, que en todas las ciudades donde se habían jugado partidos (Cartagena, Medellín, Cali, Pereira, Armenia, Manizales y Bogotá) los récords de asistencia se habían quebrado, que el himno nacional era el segundo más hermoso de la tierra después de La Marsellesa. Él creía y creyó.

Esa noche, la noche del 13 de agosto de 2011, cantó el *“Oh gloria inmarcesible, oh júbilo inmortal”*, más con el alma que con su enflautada voz, aunque no supiera qué significaban todas esas palabras viejas, arcaicas, ancianas. Ni lo sabía, ni lo quería saber. Cantar el himno con toda aquella gente, como lo había dicho James Rodríguez en una de las tantas notas que le hicieron, era sentir en las venas “la patria”, y “la patria”, se lo habían inculcado sus padres, y en la escuela y en la calle, no tenía precio. Cantó, se desgañitó, gritó, creyó que perdía la voz, y cuando el árbitro ordenó que comenzara el juego, se persignó y le dio un beso a una estampita del Sagrado Corazón de Jesús.

Colombia jugaba a lo que había jugado durante toda la Copa. Un túnel, un sombrero, dos toques para el éxtasis de la tribuna, algo y mucho de desorden, una que otra pincelada de Rodríguez o de Michael Ortega, una que otra corrida de Muriel. Con eso bastaba para que las graderías, y él, el adolescente desaforado, explotaran en éxtasis. Sin embargo, de repente, un empujón dentro del área colombiana derivó en un penalti. México se fue adelante 1-0. México provocó el silencio y desató una ola negra de desazón. Poco antes de finalizar el primer tiempo Muriel le pegó a la pelota desde 30 metros de cualquier forma, y la pelota picó y se metió mágicamente en la portería sur del estadio.

Gritos y cantos. Euforia. Cuando se acabó la primera fase, él árbitro pasó por la tribuna donde estaba el adolescente. Se miraron, o eso dijo el muchacho más tarde. Se miraron, muy a pesar de que un juez jamás debería sostenerle la mirada a un hincha, porque en el fútbol los hinchas son como bestias negras que no entienden de razones. Se miraron, y entonces el hincha lo insultó, y en menos de un segundo sacó su radio del bolsillo y se lo lanzó- *“Hijo de ...”, “ladrón”, “vete a la p que te parió...”*, le gritó enseguida. Los cánticos amainaron. Se diluyeron, y el muchacho, que de otros partidos del campeonato nacional estaba acostumbrado a que sus insultos se transformaran en un inmenso coro, de pronto se oyó gritando en soledad. Calló.

Sus vecinos lo miraron con vergüenza. Ellos mismos, que en otras ocasiones habían insultado y agredido, se sentían ahora observados por el mundo, porque los medios habían informado que la transmisión de los partidos iba hacia más de 160 países, y que más de 200 mil extranjeros habían llegado a Colombia para ver la Copa. Nunca nadie los vio, ni siquiera a mil en un estadio, pero a los medios había que creerles. Por eso sintieron vergüenza, y por eso, en dos segundos, entonaban, enérgicos, un altisonante *“que saquen al gamín, que saquen al gamín”*. Cinco agentes de la policía se llevaron al “vándalo”, que esa noche terminó en un calabozo sufriendo, más que nada, la eliminación de Colombia desde un lejano televisor del comandante en turno.

Desde allí percibió que los mexicanos anotaron dos goles más, uno de cabeza y otro de contragolpe. Que en los dos, la defensa del conjunto que dirigía Luis Eduardo Lara se equivocó, que su ídolo, Pedro Franco, a quien en la radio apodaban “El Generalísimo” con absoluta liviandad, falló cuando más se lo necesitaba. Y lloró, lloró de dolor, de rabia y de impotencia, porque la oportunidad única, se había escapado. Porque no había marcha atrás, sus ídolos le habían faltado. Porque Colombia era *“el mejor de todos”* y *“lo había demostrado”*, se dijo, y lo diría en cuanta oportunidad se le presentara. Había vencido a Francia, Malí, Corea y Costa Rica con “oles” y lujos, y un despliegue total de buen fútbol, a paso de campeón.

Contra México, leyó más tarde en una columna de opinión, el carnaval de las vanidades fue más colorido e intenso que nunca. Por momentos parecía que los futbolistas colombianos, antes de salir a la cancha, hubieran repasado hasta la saciedad el video del segundo gol de Diego Maradona a Inglaterra en 1986, o las jugadas de Lionel Messi en el Barcelona. Ortega, Rodríguez, Zapata, Franco, Quiñónez, Muriel, Arias, Cabezas, Moreno, todos, jugaron por ellos y para ellos. Cuando debieron abrir hacia un costado, se empecinaron en transportar la pelota. Cuando tenían que haberse unido para tocar en corto, le pegaron al arco desde la mitad de la cancha.

A la mañana siguiente se marchó a su casa para enfrentar la pesadilla de la eliminación. Periódicos, comentarios, sonrisas maliciosas. Como un autómatas, revisó la película. De veinticuatro equipos, Colombia había quedado entre los ocho primeros, a la altura de Argentina con sus seis títulos juveniles del mundo, y por encima de Uruguay, Chile, Ecuador, y ni qué decir de Alemania e Italia, por ejemplo, que ni siquiera se habían clasificado. En organización, 10 puntos. Si hasta Joseph Blatter, el presidente de la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado), había comentado que Colombia bien podría ser la sede de un Mundial de mayores. En asistencia, otros 10 puntos, como en alegría, en amabilidad, en respeto.

Sus análisis encajaban dentro de sus ilusiones, y terminaron por hacerle más vivible la derrota, que en últimas, se reía, era una más, y se explicaba con una frase que le había escuchado a un costarricense, fanático del Saprissa, *“tranquilos, que un mal siglo lo tiene cualquiera”*.





UNA GRAN APUESTA

La celebración del Mundial Sub 20 constituyó una oportunidad única para la promoción internacional de la imagen de la Capital como una ciudad global, así como de su riqueza histórica, sus valores artísticos y culturales y su atractivo comercial, turístico y gastronómico. A ese efecto, se planeó y ejecutó la estrategia “Bogotá es Mundial”, lanzada el jueves 9 de junio de 2010.

El punto de partida fue la campaña emprendida por el piloto bogotano Sebastián Saavedra, quien, a través de la reconocida Fórmula Indy Car, se convirtió en nuestro embajador en el mundo, lo cual permitió que más de 800 millones de personas, que a través los medios masivos de comunicación disfrutaban de este circuito, tuvieran la referencia de una capital joven, moderna, atractiva y cosmopolita. Durante la competencia, Sebastián se presentó ante el planeta como la figura de “Bogotá es Mundial”, símbolo de esta gran ciudad diversa y maravillosa, llenándonos de orgullo con su desempeño.

Bogotano de nacimiento, Saavedra hace parte de la nueva generación de pilotos que se abre paso en el automovilismo internacional y ha sido un permanente aliado en el despliegue de las iniciativas de seguridad vial y responsabilidad social como: “Para, piensa y pon de tu parte”.









Le Président

FIFA®

Clara López Obregón



MUNDIAL EN SOCIEDAD

La Alcaldía Mayor de Bogotá presentó la campaña de comunicaciones *Bogotá es Mundial* que tenía como objetivo promocionar y posicionar la ciudad para visitantes, turistas, delegaciones y prensa internacional con el evento deportivo más importante que se ha realizado en la historia del país, el Mundial Sub 20 de Fútbol.

La ceremonia se realizó en las instalaciones del Hotel Crowne Plaza Tequendama y mostró la completa oferta deportiva, recreativa y cultural que la capital del país brindó a las 24 delegaciones que participaron en la Copa Mundial Sub 20 de la FIFA Colombia 2011.

Con el lema *Bogotá es Mundial*, se presentó a una ciudad joven, moderna, atractiva, y cosmopolita, llena de propuestas culturales y artísticas que la convirtieron en la ciudad más visitada del país, todo en torno a la competición mundialista.

‘Bogotá es Mundial’ recreó escenas de la vida normal de la ciudad, en la que se sentía la pasión y el ambiente por el fútbol. La campaña se exhibió en medios masivos de radio, prensa, revistas, Internet, y televisión; tuvo además vallas, calendarios y tropezones en los que se encontró, entre otros, a uno de los símbolos del deporte juvenil Pedro Franco, integrante de la selección Colombia Sub 20, quien llevó el mensaje de juventud, energía, esperanza, cultura ciudadana y ganas de salir adelante para las jóvenes promesas del fútbol capitalino.

Bogotá, como sede de la selección Colombia y ciudad con el mayor número de partidos (10), dispuso una completa oferta cultural en museos, teatros, gastronomía, eventos recreativos y patrimonio arquitectónico para que los turistas nacionales y extranjeros pudieran disfrutar del Mundial Sub 20 mientras conocían más de la ciudad .

ADECUACIÓN NEMESIO CAMACHO EL CAMPIN

PRIMER PISO

- Centro de medios con capacidad para 120 periodistas aproximadamente, cuenta con electricidad, datos, teléfono, internet y fax.
- Sala para conferencias de prensa de 143 m², capacidad para 80 periodistas aproximadamente
 - Zona mixta de 80 m²
 - 2 Zona flash
- Complejo de televisión con capacidad para 4 unidades móviles, servidor y oficina
 - 10 locales comerciales que suman 820 m²

OFICINAS

- Coordinador General
- Comisionado de partido
- Marketing y TV Rights
- Oficinas para delegados
- Salas de informática y servidores
- Sala de reunión para 40 personas

CAMERINOS JUGADORES

- 4 Camerinos de aproximadamente 200 m² c/u aprox.
- Cada camerino cuenta con: 12 duchas, 8 sanitarios, 6 orinales, 22 locker, 2 mesas de masajes.
 - Oficina para Director Técnico
- 2 zonas de calentamiento de 100 m² c/u

CAMERINOS PARA JUECES

- 2 camerinos de 60 m²
- Duchas, sanitarios y locker

INGRESOS

- Ingreso de equipos y jueces
- Ascensor para personalidades VIP y VVIP
- Dos ascensores para ingreso de periodistas a la tribuna de prensa (en los costados sur y norte)

SEGUNDO PISO

- Ingreso de público
- Zona de circulación del público y tribuna
- Restaurante nuevo para 90 personas con vista al campo de juego
 - Zona de comidas remodeladas
- Tribuna para público con movilidad reducida





TERCER PISO

- 8 palcos para invitados especiales VIP – VVIP, con capacidad para 330 personas, incluyendo el palco presidencial con capacidad para 20 invitados.
 - Cafetería público VIP
- Zona de comida para público general

CUARTO PISO

- 15 cabinas de transmisión para radio con sus respectivas conexiones (voz, datos, teléfono e internet).
 - Tribuna de prensa cubierta para 300 periodistas, con acceso a internet, datos, televisión y red eléctrica.
 - Plataforma para cámaras de televisión
- Ascensores y zonas de circulación exclusivas para periodistas
 - 2 baterías de baño exclusivas para periodistas

DISEÑO ELÉCTRICO

- Dos circuitos de media tensión de subestaciones diferentes para fluido eléctrico
 - Una planta de generación de 800 KVA para alimentar la tribuna occidental y alumbrado del campo de juego instalado sobre la cubierta.
 - 5 plantas adicionales de 125 KVA para las cuatro torres y el alumbrado sobre la cubierta del costado oriental.
 - Todas las UPS serán TRUE ON LINE con un respaldo de 5 minutos c/u.
 - 10 UPS de 125 KVA.
- 6 UPS para suministrar energía a los 6 grupos de proyectores que iluminan el campo de juego
 - 4 UPS para respaldar la energía de la tribuna occidental

AFORO

40.312 espectadores

- VIP 310 espectadores
 - VVIP 20 espectadores
- Occidental alta 1.945 espectadores
- Occidental baja 5.588 espectadores
 - Oriental alta 4.573 espectadores
- Oriental baja 14.197 espectadores
 - Norte alta 5.003 espectadores
 - Norte baja 1.565 espectadores
 - Sur alta 5.512 espectadores
 - Sur baja 1.599 espectadores
- 8.600 m² intervenidos
- 1.360 empleos directos generados
 - 820 m² de zonas comerciales
- Nuevo restaurante para 90 comensales
- Tribuna para 330 invitados VIP con acceso exclusivo y zona de cafetería
 - 2 ascensores para acceso de periodistas a zona de transmisión
- Servicio de internet inalámbrico para periodistas y público en general
 - 2 nuevos vestuarios para jueces
 - 1 nuevo salón para control de dopaje
 - 1 nuevo vestuario para recoge-bolas
- 600 m² de oficinas, centro de computo, salas de reuniones
 - 8 palcos para invitados especiales y 1 palco presidencial
 - 1800 luxes repotenciación de luminarias en las torres y nuevas luminarias en cubierta occidental y oriental.



CABINAS PRENSA



CAMERINO



PALCOS VIP



ZONA MIXTA



RESTAURANTE



SILLETERÍA



OBRAS EN CANCHAS DE ENTRENAMIENTO

ESTADIO EL CAMPINCITO

- Adecuación camerinos
- Cambio cerramiento perimetral
- Adecuación accesos
- Construcción cancha fútbol de sala
- Mejoramiento grama

ESTADIO DE TECHO

- Nivelación del terreno de juego
- Arreglo drenaje
- Siembre de nueva gramilla en la cancha
- Remodelación gradería noroccidental
- Remodelación camerino principal y auxiliar
- Remodelación camerino de árbitros
- Arreglo zona de calentamiento y control al dopaje

PARQUE PRD

- Adecuación de dos campos de fútbol para entrenamiento
- Construcción de dos (2) camerinos y baños

PARQUE COUNTRY

- Demarcación y adecuación de dos (2) campos de fútbol con medidas reglamentarias.









GOLES SIN BARRERAS



Como muestra del compromiso con la paz, la vida y el fútbol, el gobierno de Bogotá y representantes de las barras futboleras retiraron la malla de 319 metros de longitud y 2.50 metros de alto que durante años separó las tribunas y el campo de juego, en el emblemático estadio Nemesio Camacho “El Campín”.

Con este acto simbólico, que acaba las divisiones y barreras que separan al fútbol de quienes viven y disfrutan cada segundo de juego, las barras futboleras, la afición, la Policía Metropolitana y el Gobierno Distrital, reafirmaron su compromiso con la cultura ciudadana, con los propósitos de generar un ambiente de convivencia, respeto por la diferencia y sentido de pertenencia con el estadio, el fútbol y la ciudad.

Al tiempo, el Mundial Sub 20 sirvió para que más de 300 jóvenes capitalinos, integrantes de las denominadas “barras futboleras” y miembros de diferentes equipos del país, lograran fortalecer sus procesos organizativos y sus espacios de expresión juvenil.

Para la escogencia de los 300 beneficiarios del proyecto, la Alcaldía abrió en mayo del 2011 una convocatoria abierta en siete localidades de Bogotá (Bosa, Kennedy, Rafael Uribe Uribe, San Cristóbal, Suba, Ciudad Bolívar y Teusaquillo). El único requisito

para acceder a la misma, era el compromiso irrestricto de trabajar en equipos inter-barras y estar dispuestos a ponerse la misma camiseta del rival, pues en estos espacios TODOS JUEGAN DE LOCAL.

Se seleccionaron hinchas de diferentes equipos del país, que luego de dos meses de formación, tuvieron la oportunidad de ver sus producciones artísticas y culturales terminadas (un cd, camisetas, trapos, y grafitis alusivos al Mundial Sub 20).

Los líderes de las barras se formaron en un modelo ético de liderazgo cívico, cuyo enfoque es la persona, como protagonista y responsable de su propia vida. De manera complementaria, al reconocer y hacer visibles las estéticas de los barristas, se realzaron sus valores positivos, y se hicieron evidentes hacia la comunidad sus cualidades y fortalezas. El Distrito buscó, de esta forma, iniciar un proceso de fortalecimiento social a partir de la producción cultural de los jóvenes.

La iniciativa fue liderada por la Alcaldía Mayor de Bogotá, en el marco de la estrategia *Bogotá Positiva para Vivir Mejor*, a través del programa *Cultura Ciudadana Amor por Bogotá*, con el apoyo de la Secretaría Distrital de Gobierno.





Desde el 25 de julio, cuatro días antes de la inauguración del certamen, los bogotanos vieron en el cielo el sobrevuelo, durante las 24 horas del día, de un helicóptero de la policía. Además, se instalaron 12 puestos de control en las entradas de Bogotá, equipos de detección de material radiactivo y nuclear en el estadio “El Campín”, 2.400 taxistas capacitados en turismo y el apoyo de los 768 cuadrantes.

El Gobierno Nacional, el Distrito y la Policía diseñaron un plan de prevención de seguridad para el Mundial con un Centro Integrado de Inteligencia Mundial (CI2), para detectar y neutralizar posibles acciones terroristas. Se contó con 130 hombres de comandos especiales que hicieron “inteligencia”.

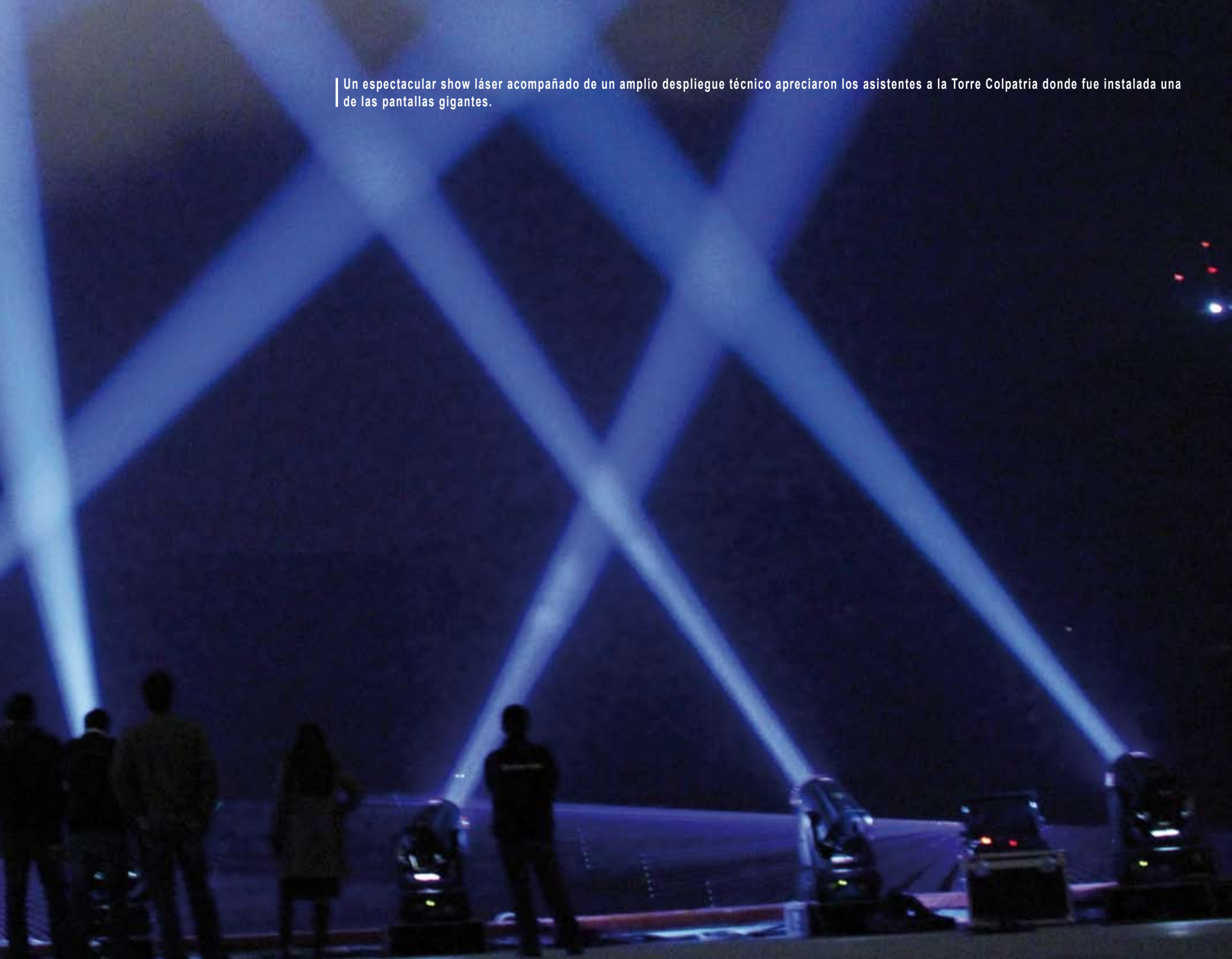
Tres anillos de ingreso y cuatro cuadrantes de vigilancia permanente con efectivos de la policía conformaron el primer esquema de seguridad en los alrededores del estadio Nemesio Camacho “El Campín”. La estrategia garantizó un cubrimiento desde la avenida Caracas hasta la avenida 50 y desde la calle 53 hasta la calle 68. Se dispuso de personal del escuadrón antidisturbios, carabineros y efectivos de inteligencia que consultaron antecedentes con un moderno sistema de identificación biométrica .







Un espectacular show láser acompañado de un amplio despliegue técnico apreciaron los asistentes a la Torre Colpatria donde fue instalada una de las pantallas gigantes.





El nombre del espectáculo de clausura es *Za*, que en lengua muisca significa *noche*. La obra, que duró veinte minutos, comienza con un eclipse entre Chía y Sue, la Luna y el Sol, que dan comienzo al universo. Una mezcla de mitología, proyecciones tridimensionales, acróbatas, muñecos gigantes y música contemporánea. El director escénico es Pedro Salazar (*The Pillowman*, *La vida es sueño*).

¡EL MEJOR SUB 20 DE LA HISTORIA!

Todavía están presentes en nuestras retinas esas postales del estadio “El Campín” con sus tribunas repletas de hinchas gritando al unísono ¡¡¡¡¡Gooooool!!!!!! Al recordar estas emocionantes escenas, no me cabe duda: lo logramos, organizamos el mejor Mundial Sub 20 de la historia. Ese fue el compromiso y los colombianos y colombianas le cumplimos al mundo y a la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado). Todo ese trabajo que comenzó meses atrás y que se condensó en el mes de fútbol que vivió la ciudad entera, evidenció que Bogotá fue la mejor anfitriona.

Antes de hacer un balance de lo que nos dejó el Mundial es preciso hacer una serie de reconocimientos: a la Policía Metropolitana de Bogotá, no sólo por haber cumplido su deber fundamental de brindarnos seguridad, sino por la actitud amable y de servicio que proyectó dentro y fuera del Estadio; al equipo de la organización, a la logística y el grupo de voluntarios que apoyaron la operación de la FIFA, no sólo en los escenarios deportivos, sino en todos los frentes relacionados con el certamen.

Pero el mayor reconocimiento, y a la vez el mayor legado que le dejó a la ciudad este Mundial, es para los cientos de miles de aficionados que colmaron no sólo “El Campín”, sino todos los espacios y escenarios donde se desarrolló la gran oferta cultural preparada por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte.

Ha nacido una nueva cultura en el Estadio; volvieron las familias completas, con niñas, niños, jóvenes, mamás, papás, abuelas, abuelos, y grupos de mujeres solas. Todos portaban, con mucho orgullo, símbolos patrios entre las cuales figuran las camisetas de la Selección Colombia (hasta las imitaciones, porque las prendas originales se agotaron), banderas, caras pintadas con el tricolor y pelucas. Ahh! Y también las ruidosas cornetas criollas, una adaptación de las bubucelas sudafricanas.

Otro hecho, no menos importante por destacar, fue el respeto por las sillas numeradas y las escaleras, lo cual no tiene precedentes en nuestra cultura futbolera. Las imágenes de televisión que llegaron a millones de personas en todo el mundo, daban cuenta de un país muy desarrollado.

El himno nacional se cantó a todo pulmón cada vez que la Selección Colombia jugó. El apoyo del público a la selección nacional fue permanente e incondicional, a tal punto que, incluso después de su dolorosa eliminación a manos del combinado mexicano, se escuchó la multitudinaria ovación.

El récord de asistencia a todos los estadios del país, pero particularmente al de Bogotá, fue motivo de orgullo para la FIFA, y tiene un gran significado, ya que el Mundial de Egipto, que tenía la marca vigente con 1.295.000 espectadores, ofreció entradas gratuitas en todos los encuentros.

El estadio “El Campín” fue el marco perfecto para esta gran fiesta. Se superó la durísima prueba del aguacero inaugural con una gran capacidad de reacción por parte de las diferentes entidades del Distrito Capital, que atendieron el “amague de emergencia” y habilitaron el Estadio para los dos primeros partidos de forma rápida y eficiente.

Y cómo no destacar el buen estado de la gramilla, que después de esa cantidad de agua recibida y tras haberse jugado dos partidos permaneció con buena capacidad de drenaje.

Finalmente, el mayor legado, pero a su vez el mayor desafío, es el haber podido derribar las mallas que separaban a los jugadores de los aficionados. Todos los amantes y seguidores del buen fútbol, esperamos que esta exigencia de la FIFA termine siendo el símbolo de la caída de todas las barreras que aún quedan en nuestra ciudad.

GOLES EN ALTA DEFINICIÓN

Desde el inicio del Mundial Sub 20 y gracias a la alianza estratégica entre Publik y la Alcaldía Mayor de Bogotá, los habitantes de la capital disfrutaron con la más alta calidad de imagen, todas las emociones de los trascendentales encuentros deportivos. Más de 900 mil ciudadanos vibraron con la Copa Mundial Sub 20 de FIFA Colombia 2011 en las distintas pantallas gigantes ubicadas en la ciudad.

Las pantallas ubicadas en la Torre Colpatria, la plazoleta de la calle 85 con carrera 15 (Carulla), la de la carrera 15 con calle 98 (Mapfre), la plazoleta del 20 de Julio, la del Portal de Suba, Tintal, Lourdes, y la del parque de Usaquén, fueron un completo éxito; prueba de ésto fue la asistencia récord que se registró durante el partido de octavos de final entre Colombia y Costa Rica, en el que un total de 400 mil personas vieron en “la calle” el trascendental cotejo.

La pantalla más visitada por los aficionados fue la ubicada en la imponente Torre Colpatria, con 15.000 personas en promedio. Para que los aficionados gozaran de los partidos de fútbol como si estuvieran en el Nemesio Camacho, en el Pascual Guerrero o el ‘Palogrande’ cada pantalla tenía un sistema de Sonido, señal de TV satelital y cámara de alta definición interactiva HD, entre otras características.









PARK WAY



ZONA T



TUNAL

LA NOCHE MUNDIAL

La Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. preparó una intensa y variada agenda cultural pensada en el disfrute de ciudadanos y visitantes. La programación incluyó diferentes actividades como la Fan Zone, los Festivales Colombia al Parque y Salsa al Parque, la Noche Mundial, los 15 años del Festival de Verano, el Desfile Metropolitano de comparsas y corredores culturales en diferentes sectores de la ciudad.

En la Fan Zone participaron más de 52 artistas con música, danza, teatro y cuentería. Algunos de las agrupaciones que hicieron parte de la programación fueron Yoruba, Curupira, Makeda, Kaia, Mojarra Eléctrica, Pernet, Tríptico, Midras Quen, Alerta Kamarada, La Revuelta, Papaya Republik, Velandia y La Tigra, Tumbacatre, The Klaxon, Palo Cruzao, Conmoción Orquesta, Afrolatina Salsa Show, Corporeus Danza, Salsa sin límite, Centro Cultural Teatrazos, Overflow, Zigma, Velatropa, Teatro Tierra, Mapa Teatro, Carolina Rueda, Diego Camargo, Ricardo Quevedo y Tato Devia, entre otros.

Entre tanto, el Festival de Verano -considerado por el Concejo de Bogotá como “actividad de interés cultural”, según Acuerdo 125 de 2002 y “de interés social, cultural y deportivo dentro de un marco nacional” por el Congreso de la República, según Ley 904 de 2004- arrancó sus 15 años de existencia con un súper concierto con la presencia en vivo de Daddy Yankee, Willie Colón y La 33 en la Plaza de Eventos del Parque Metropolitano Simón Bolívar.







SALSEROS MAYORES

Con la “Noche Mundial”, que se celebró en Bogotá el viernes 19 de agosto, un día antes de la gran final del Campeonato Mundial Sub 20 de la FIFA, inició la versión número 14 del Festival Salsa al Parque.

Más de 60 mil personas disfrutaron en la Plaza de Bolívar con las orquestas de Richie Ray, Roberto Roena y Bobby Valentín, pioneros de la salsa, el estilo que a finales de los años sesenta fusionó elementos musicales españoles, africanos, puertorriqueños y cubanos con el jazz estadounidense. La presencia en Bogotá de estas figuras legendarias y míticas es un hito en la historia de la ciudad.

Ray mezcló en los años sesenta el R&B del Harlem neoyorquino, el jazz y la música afrocubana sentando las bases de lo que sería conocido como “salsa”; Roena, figura mítica de Cortijo y su combo, no sólo es un gran bailarín sino un brillante director de orquesta desde 1969 cuando fundó la famosa “Apollo sound”. Bobby Valentín comenzó su carrera en 1958 acompañando a Charlie Palmieri, Johnny Pacheco y Tito Rodríguez y pasó de la trompeta al bajo electrónico, en el que es un virtuoso.

El Festival contó con los mejores artistas del género en la escena local, nacional e internacional. Adicionalmente, participaron los grupos Djavu salsa live, Enclave latino, Guarango, Pa’ lo alto orquesta, La santísima charanga, Yoruba DC, Calambuco, Orquesta La 33, Los Hermanos Purizaga, Maite Nótele y el cubano Rey Ruiz. Se le rindió, además, un homenaje especial al ícono de la salsa colombiana, Joe Arroyo.









En **BOGO** 
¡Vive Nuestra Fiesta

del 16 al 20 de



Á
ta!

a FIFA

SHL 347
BOGOTA D.C.



TransMilenio



**MINUTO
CELULAR**

\$

TODO OPERADOR



El punto de encuentro de los fanáticos del fútbol durante el Mundial Sub 20 de la FIFA fue la Fan Zone. Se trató de un espacio ubicado en la Plazoleta de los Alfiles del Centro Comercial Gran Estación, abierto del 29 de julio al 20 de agosto, de 1:00 p.m. a 12:00 a.m. (media noche), en donde los patrocinadores y fanáticos pudieron disfrutar de los partidos en pantallas gigantes y disfrutaron de los mejor de la música, la danza, el teatro; además de una programación infantil que sirvió para que los padres de familia integraran a sus hijos a la fiesta de 'Bogotá es Mundial'.

La Fan Zone fue un escenario acogedor, en el que el fútbol y el arte se fusionaron en una misma atmósfera. Las actividades culturales programadas por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, el Instituto Distrital de las Artes y la Secretaría General de la Alcaldía Mayor reunieron más de 50 agrupaciones de las áreas de música, danza, teatro y narración oral.

Esta área tuvo varias canchas de fútbol tenis (disciplina que combina aspectos de ambos deportes), zona de juegos recreativos para medir las habilidades futbolísticas (cobro de penalties, por ejemplo), zona de descanso, zona de souvenirs donde se vendían artículos alusivos al Mundial de Fútbol Sub 20 y artículos deportivos. Pero lo mejor de todo: una tarima donde reconocidos artistas pusieron a gozar a los asistentes .



BLATTER: “EL MEJOR MUNDIAL SUB 20 DE LA HISTORIA”

El presidente de la Máxima Federación del Fútbol, Josph Blatter, declaró en una rueda de prensa que el país cafetero está preparado para albergar un campeonato mundial de mayores, y lo felicitó por haber organizado el mejor mundial sub 20 de la historia, que finalizó el sábado 20 de agosto --- en Bogotá. El presidente de la FIFA, no ha parado de brindar elogios a Colombia, por la magnífica organización del evento, que deja el nombre del país bien en alto, para una próxima ocasión en la que esta entidad lo considere necesario.

“Colombia está preparada para la gran Copa Mundial de Fifa, pero de momento deberá esperar hasta el año 2026, porque las sedes de los años 2014 (Brasil), 2018 (Rusia) y 2022 (Qatar) ya están asignadas”, dijo Blatter al entregar un balance del Mundial Sub 20 organizado por el país andino.

El máximo dirigente del fútbol mundial recordó que Colombia fue designado como anfitrión de Mundial en 1986, pero “finamente no se pudo realizar”, asegura, “por diferentes motivos”.

De todos modos, Blatter indicó que Colombia, con el Mundial Sub 20, confirmó los valores del país como organizador de grandes competencias. “Colombia hizo un Mundial al mejor estilo de las competencias y tuvo el apoyo gubernamental y especialmente de la población colombiana”, remarcó Blatter.

Añadió que la competencia organizada por Colombia entregó un nuevo récord en cuanto a la asistencia en los ocho estadios en los que se disputó el torneo. Blatter destacó la seguridad prestada por las autoridades colombianas para las 24 selecciones que compitieron en el certamen .





Cerca de 500 millones de televidentes alrededor del mundo
Más de 450 artistas en escena
43 mil asistentes al estadio El Campín







Por su reconocida experiencia en espectáculos masivos, la tarea del evento de clausura fue encomendada al Festival Iberoamericano de Teatro, que preparó un montaje con elementos de la mitología Muisca para crear un universo de música, efectos visuales y acrobacias.



Participaron 200 soldados del batallón Guardia Presidencial, entrenados por tres coreógrafas catalanas. Las cantantes fueron Victoria Sur, Eka y María Mulata, que estuvieron subidas en muñecas de tres metros; y Choc Quib Town, que cerró el espectáculo.

Los 17 niños que tocaron la percusión hacen parte de la Corporación Cabildo, de Cartagena, y fue la misma que participó en el evento del 20 de julio de 2010 en la plaza de Bolívar durante los festejos de la Independencia.

La compañía La Gata Cirko tuvo a cargo la acrobacia, con ZFX Flying Effect, de Estados Unidos, compañía experta en vuelos controlados de personas y objetos.





| CLAUSURA POR LO ALTO |

En un acto sin precedentes en la historia deportiva de la ciudad, organizado por la Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá, la capital realizó una espectacular ceremonia de clausura del Mundial Juvenil Sub 20 Colombia 2011, evento que hizo vibrar y erizar la piel de los asistentes al Estadio Nemesio Camacho “El Campín” y a los cerca de 40 millones de colombianos que siguieron la transmisión del evento por radio y televisión. Ceremonia que fue transmitida a más de 200 países en el mundo.

Los bogotanos, que como de costumbre volvieron a llenar las gradas del “coloso” de la calle 57, se vieron sorprendidos por un espectáculo digno de los mejores eventos del mundo, magia, luces, colorido, pirotecnia y la música de Choc Quib Town, agrupación colombiana ganadora de dos premios Grammy Latinos, dieron el toque para mostrar al mundo lo mejor de nuestra cultura y costumbres.

El espectáculo que tuvo una duración de 20 minutos se preparó durante cuatro meses y en él participaron 450 artistas que realizaron impecables coreografías. Por su reconocida experiencia en espectáculos masivos, la tarea del evento de clausura fue encomendada al Festival Iberoamericano de Teatro, que preparó un montaje con elementos de la mitología Muisca

para crear un universo de música, efectos visuales y acrobacias. Previendo que era la primera vez que se hacía un montaje de este tipo en el estadio “El Campín”, los productores de televisión prepararon una transmisión con cámaras especiales de alta definición, distintas a las usadas para los cotejos futbolísticos. De paso, el sonido contó con una consola independiente para evitar retrasos entre la voz y la imagen. Una réplica del trofeo que se llevó Brasil, el equipo ganador del campeonato, atravesó de norte a sur el estadio.

El Distrito contrató 15 toneladas de luces con 7.500 vatios de potencia, repartidas en 32 móviles, y 232 luces robóticas de todo el país. Para el show pirotécnico se tuvo la participación de Luso Pirotecnia, firma europea que estuvo a cargo del los Juegos Suramericanos de Medellín. Se contó, además, con el concurso de las cantantes Victoria Sur, Eka y María Mulata, quienes subidas en muñecas de tres metros, emularon el surgimiento del mundo, con un encuentro entre Chía y Xué -el sol y la luna- de acuerdo con la cultura Muisca. En el espectáculo del cierre mundialista el Distrito invirtió una suma superior a los 4.300 millones de pesos.

El espectáculo estuvo basado en el concepto simbólico y cosmológico que para los Muiscas, primeros habitantes de esta región que hoy conocemos como Bogotá, nuestra ciudad, significaba el eclipse. Un acto de amor entre el dios Sol y la diosa Luna, cuyo resultado era la fecundación de la Tierra. Un motivo para celebrar, en una ceremonia que convocaba a toda la comunidad, en una noche especial a la que bautizaron con la palabra sonora ZA.

EL ECLIPSE

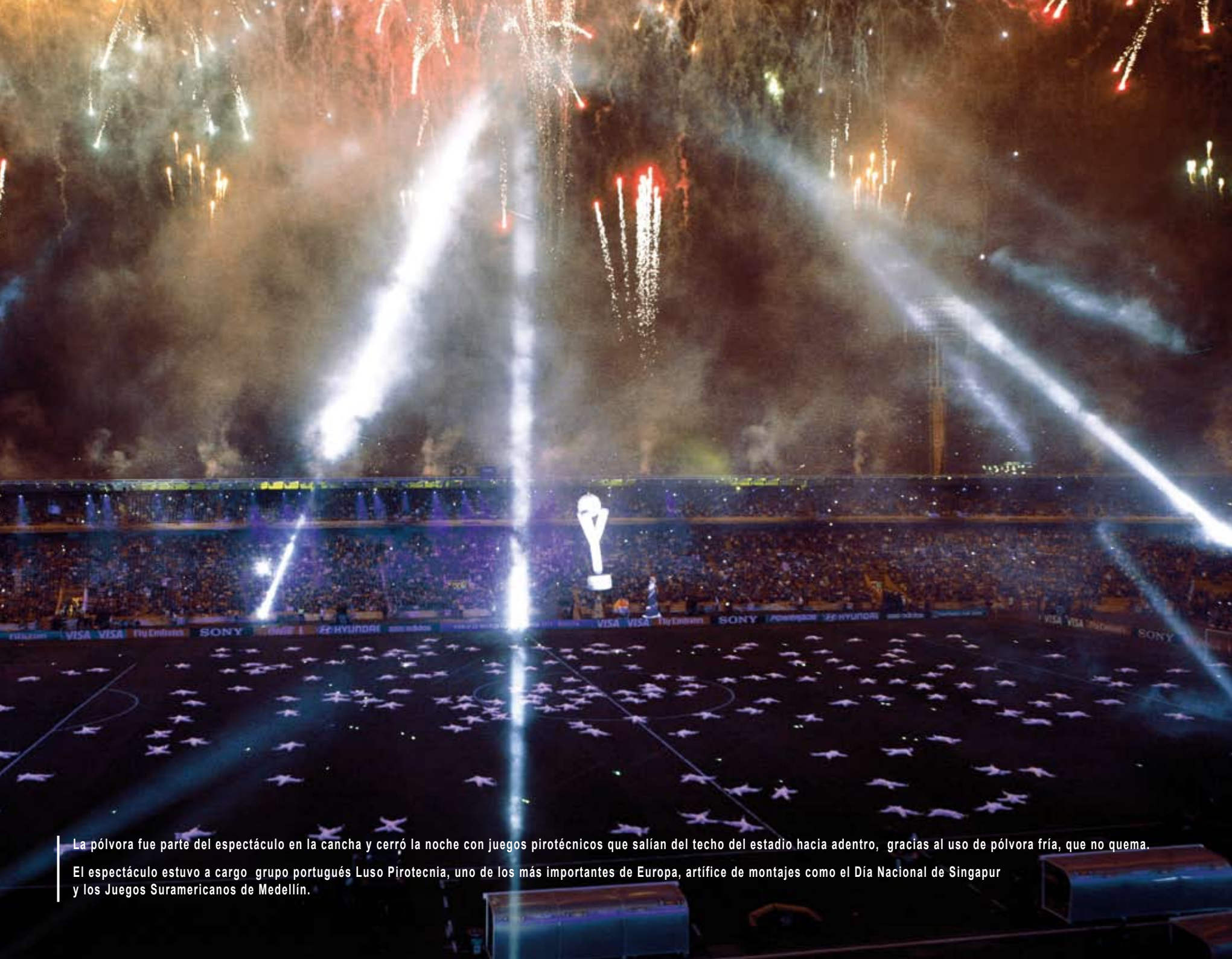
Aparecen suspendidos en el aire, el Sol y la Luna, en vuelo hacia el centro de la cancha. Cada uno de ellos es custodiado en la Tierra por una corte de personajes que siguen su vuelo. Al Sol lo acompañan guardianes del fuego, acróbatas y percusionistas. Y a la Luna, figuras ingravidas que se mueven dentro de esferas transparentes, malabaristas y percusionistas.

Ellos dos, Xué y Chía, eternos amantes, se eclipsan por encima de los arcos, mientras pasa sobre ellos un cometa pirotécnico que simboliza la actividad constante del universo.

Se hacen presentes cuatro inmensas figuras femeninas interpretando un canto étnico, en representación de las gentes de la Tierra y sus diferentes razas. A ellas también las acompaña una corte de personajes, con un vestuario como segunda piel que representa la naturaleza, el aire y las razas.

Las cortes caminan desde los extremos opuestos hasta encontrarse en el centro del campo, donde se integran en una coreografía de malabares, danza y acrobacia que desata un remolino de luces láser.

Este remolino se transforma en un mapamundi que cubre toda la superficie de la cancha. La música cambia. Se iluminan las pantallas gigantes con las banderas de los veinticuatro países participantes en el Mundial Sub 20 formados por los haces de luz. Y se inicia un recorrido por Colombia, a través de imágenes e íconos de nuestra nacionalidad y de las ciudades donde se jugó el mundial. Llegamos a Bogotá, representada en imágenes de su gente, su arquitectura y su cultura.



La pólvora fue parte del espectáculo en la cancha y cerró la noche con juegos pirotécnicos que salían del techo del estadio hacia adentro, gracias al uso de pólvora fría, que no quema.

El espectáculo estuvo a cargo grupo portugués Luso Pirotecnia, uno de los más importantes de Europa, artífice de montajes como el Día Nacional de Singapur y los Juegos Suramericanos de Medellín.

Al sur, mientras un niño de 6 años toca el tambor, dos grupos de percusionistas, de menor a mayor, inician un duelo, que como la vida, tiene ritmo, cambio y movimiento constante. El reto musical crece en intensidad y en identidad y se convierte en nuestro ritmo para el mundo.

Entran las masas humanas, dan forma a un gran corazón que late fuerte al ritmo de los tambores, es el corazón de un país que vibra con su música y palpita con el fútbol.

En el momento más intenso aparece en escena Choc Quib Town, interpretando “De donde vengo yo”. Al ritmo de la música, las masas construyen una secuencia de figuras alegóricas al juego, el árbitro, el silbato y lo sublima del fútbol: ¡El Gol!, mientras en las pantallas se ven proyectados los mejores momentos del Mundial. Al final, vuela y queda suspendida en el firmamento una gigantesca Copa del Campeonato Mundial Sub 20 Colombia 2011.

Los fuegos artificiales secuenciales cierran la noche del fútbol como un círculo de vida que adorna “El Campín”. Es la gratitud del anfitrión, con sus visitantes, el orgullo de quienes la habitan y su reflejo para los cientos de millones que la ven en la señal de TV.

En materia futbolística Brasil superó en un vibrante partido 3 por 2 a su similar de Portugal y se coronó pentacampeón de la categoría sub 20 de selecciones. El héroe de la noche brasileña en Bogotá fue Óscar, quien marcó los tres goles del equipo dirigido por Ney Franco a los minutos 5, 78 y 110.

Con 30 minutos de adición, y poco fútbol tras el cansancio físico de los jugadores, Brasil y Portugal buscaban el gol de diferencia, un lanzamiento venenoso e inesperado de Óscar sorprendió a Mika, que no pudo contener su trayectoria hacia la escuadra, Brasil se coronaba campeón; Portugal luchó por un empate que los llevará a penaltis, pero sus esfuerzos fueron inútiles, al minuto 122 de juego se escuchó el pitazo final, Brasil era el campeón juvenil del mundo.

En ese instante volvió la pirotecnia al estadio “El Campín” y a los lejos en la Torre Colpatria, esperando la ceremonia de premiación del equipo campeón y el reconocimiento para las demás selecciones que lucharon en medio de un torneo que se jugó con juego limpio y marcó un nuevo récord de asistencia con más de un 1.309.000 espectadores, en los 52 partidos disputados en las ocho ciudades colombianas, Cali, Medellín, Barranquilla, Cartagena, Manizales, Armenia, Pereira, y la anfitriona Bogotá.

En el partido preliminar la selección mexicana venció 3 goles por 1 a la selección francesa y se llevó el tercer puesto del torneo mundial juvenil ■

EL ESFUERZO TÉCNICO DE LA CLAUSURA

En la dirección general del espectáculo participaron tres empresas: FESTIVAL IBEROAMERICANO DE TEATRO DE BOGOTÁ, FUNDACIÓN TEATRO NACIONAL, LA GATA CIRKO.

En diseño de multimedia, video, láser, audio, logística, técnica y producción general participaron las siguientes empresas: AREAVISUAL, SONIC DESIGN, LOCAL CREW, DIORAMA POSTPRODUCCIÓN.

En el evento participaron un total de 335 artistas: 39 artistas en la corte del Sol y la Luna, 26 soldados pertenecientes a las bandas del Ejército colombiano, 3 cantantes, 200 soldados del Ejército Colombiano, 43 tamboreros adultos de la Corporación Cultural Cabildo de Cartagena, 17 tamboreros niños de la Corporación Cultural Cabildo de Cartagena, 7 músicos y cantantes del Grupo Choc Quib Town.

ILUMINACIÓN . Se utilizaron 232 luces móviles entre wash y spot que fueron descolgadas desde cada una de las vigas de la estructura de la cubierta del estadio; cada luz utilizó una estructura especialmente diseñada para que ofreciera seguridad en el aspecto técnico y una mínima invasión de la estructura.

PROYECCIÓN DE VIDEO . Se utilizaron 12 proyectores de video de 15.000 lumens para un total de 180.000 lumens, con una pantalla gigante en el costado norte del estadio. Se anexa su contenido en DVD.

PROYECCIÓN LÁSER . Con 4 proyectores láser de 22 watts cada uno y una velocidad de escaneo de 90.000 puntos por segundo. La proyección láser se realizó sobre la cancha del estadio y se anexa su contenido en DVD.

SONIDO . Se instalaron 17 sistemas móviles de sonido de alta potencia marca Adamson distribuidos de la siguiente manera: 6 en la tribuna sur, 4 en oriental, 4 en occidental y 3 en norte. De éstos, 13 se desplazaron en los carros móviles y 4 estuvieron preinstalados en la tribuna sur para cubrir la parte trasera del escenario.

Se usaron 13 stacks de sonido, 4 way line array systems Adamson Y10 y Y18 +SW con capacidad de 25.000 watts cada uno. Además, 4 stacks, 4 way line array systems Adamson STRX+STRX SW de 12.000 watts cada uno. Todas las señales y el cableado era digitalizados.

Para esta implementación se realizaron todas las mediciones necesarias a través del programa de simulaciones, propio de la marca de los equipos.

El sonido fue manejado por 3 ingenieros y un equipo de producción, y apoyo técnico con señales digitales, con tres consolas: una para el estadio, una de televisión y otra de relevo en caso de falla.

El show para el público y el monitoreo de artistas se corrió desde una consola digital Yamaha de 56 canales y 24 mezclas. Se usaron sistemas intraurales inalámbricos, así como 8 sistemas de monitoreo de piso.

Para el audio de televisión se contó dos consolas digitales en paralelo. Una Yamaha de 56 canales interconectada con una de control de 24 y 2 sistemas multipista high definition de los cuales provino parte del material musical utilizado para el espectáculo. También se utilizaron 3 micrófonos inalámbricos para los cantantes de Choc Quib Town.

Los carros móviles usados para la entrada y salida del sonido al estadio fueron carros de tracción animal (zorras) pintadas de negro, alquiladas inicialmente durante una semana para pruebas y ensayos, y que al final quedaron en firme para el espectáculo por su comportamiento.

Cabe anotar que en el estadio se grabaron, editaron y post-produjeron algunos de los elementos musicales especiales (tambores, gritos, efectos) que hacían parte del diseño de sonido propuesto por el director musical.



HYUNDAI

adidas

FIFA U-20 WORLD CUP COLOMBIA 2011 - BOGOTA

VISA VISA

SONY

• **EQUIPOS INTERNACIONALES** . Como explicábamos anteriormente, se alquilaron equipos técnicos extranjeros. La descripción de los equipos y la explicación de la decisión de traerlos la hacemos a continuación:

Syncrolite: importamos de manera temporal 32 luces móviles Xenon de alta potencia (7.000 watts). Esta importación fue fundamental ya que las luces móviles más potentes que existen en el país son de 1.500 watts. De otra parte, las Syncrolite son luces diseñadas para exterior, lo cual asegura la realización del espectáculo aún en condiciones de lluvia y por eso se las conoce como rompenubes.

Laser World: importamos de manera temporal 5 proyectores láser de 22 watts cada uno, con una velocidad de escaneo de 90.000 puntos por segundo. Con estas dos características tuvimos proyecciones más claras y definidas. No existen en el país proyectores láser de esa potencia, ni de esa velocidad de escaneo.

ZFX Flying: importamos de manera temporal tres sistemas de vuelo 2D de longitudes entre 110 y 209 metros. Estos sistemas permiten vuelos controlados automatizados con poleas y cuerdas especiales mecanizadas a través de winches diseñados específicamente para vuelos escenográficos y artísticos.

• **PLANTAS ELÉCTRICAS** . En total se utilizaron 12 plantas eléctricas con capacidad entre 75 y 500 kwa, que estuvieron trabajando un promedio de 20 horas diarias entre el 10 de agosto, día de comienzo del montaje, hasta el 20 de agosto, día de la presentación.

• **VUELOS** . Se montaron tres cuerdas de la siguiente manera:

Una desde la torre suroccidental hacia la torre suroriental del estadio (149 mts), una desde la torre nororiental hacia la torre suroriental (159 mts) y otra diagonal entre las torres nororiental y suroccidental (210 mts).

Estas líneas fueron utilizadas para cuatro vuelos: tres escenográficos con la Luna, el Sol y el trofeo, y un artístico de dos cantantes.

Estos vuelos fueron dirigidos por el director del show en vivo y operados a través de un computador, un software y un joystick que manejaron los winches y las cuerdas.

• **PIROTECNIA** . El show pirotécnico constó de 40 puntos alrededor del techo del estadio ubicados en la parte de atrás, sobre la viga de concreto principal.

En cada uno de estos puntos tuvimos 20 minas de 2", 20 cometas de 2" y 20 fuentes de 1/2" para un total de 60 unidades por base.

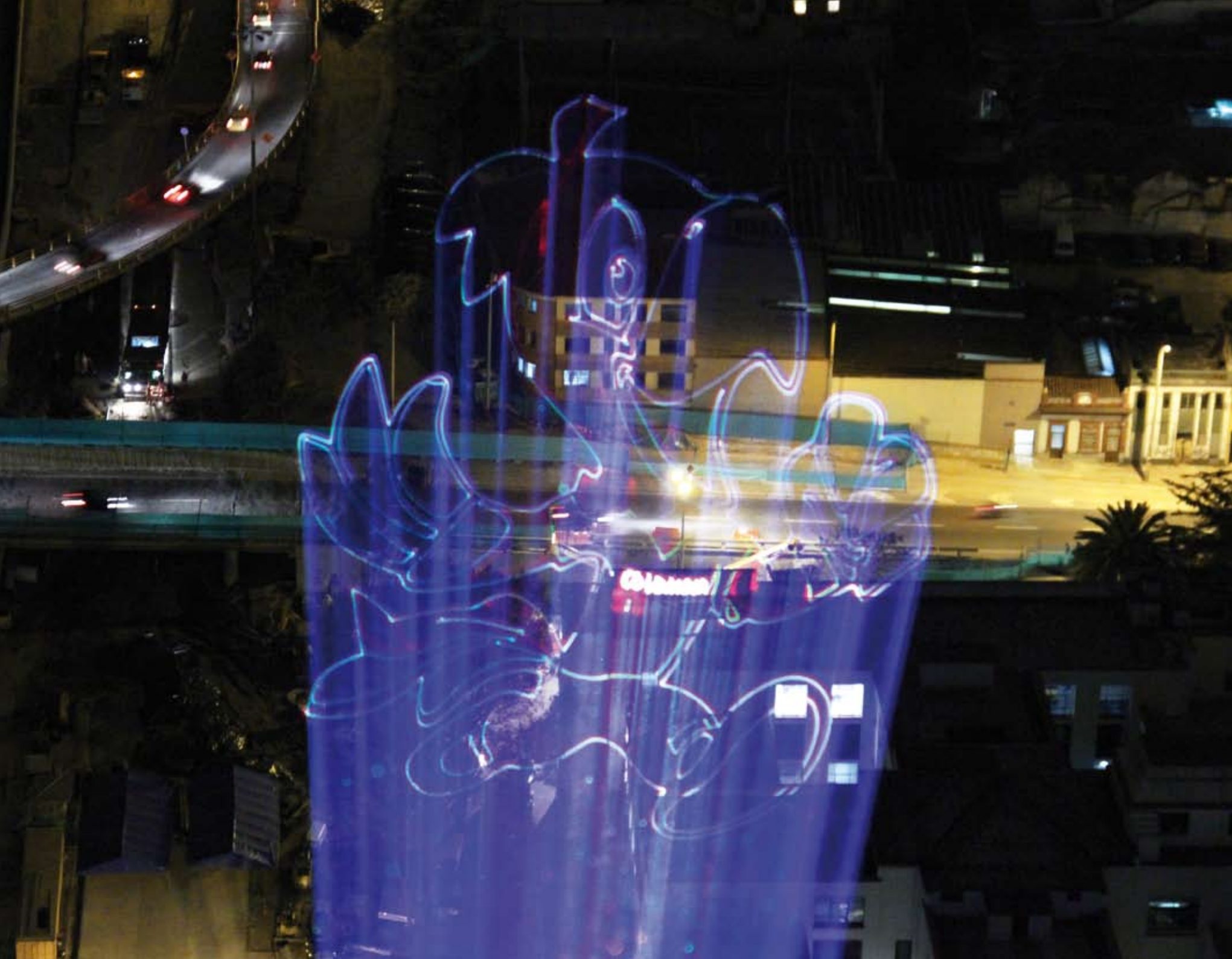
En la tarima, 4 bases en las cuales se ubicaron 20 fuentes de 1/2" y 20 minas de 1". En el frente de la tarima, 10 puntos con 3 llamaradas cada uno, y una altura del efecto de 5 metros con una duración de 5 segundos.

Los efectos fueron parte del espectáculo y acentuaron los golpes de los tambores y la entrada de Choc Quib Town al escenario. El final fue un espectáculo de pirotecnia de 2 minutos 40 segundos de duración sincronizado con la música original compuesta exclusivamente para el evento, las tribunas alternaban los colores de la bandera colombiana.

• **PÚBLICO** . Al estadio "El Campín" asistieron cerca de 40.000 personas, según el cálculo de la FIFA, el evento lo vieron en televisión cerca de 800 millones de espectadores en todo el mundo. •

BOGOTÁ



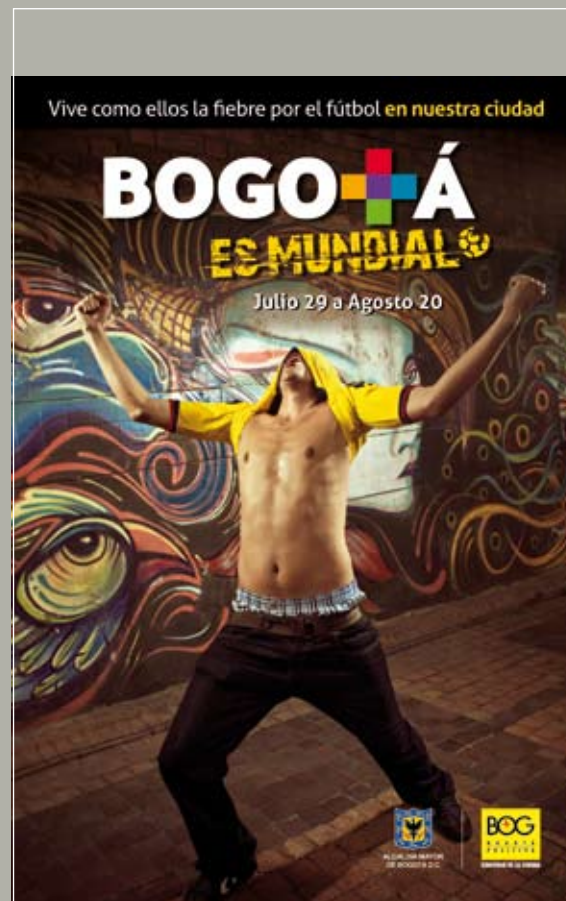








| ¡ASÍ NOS VIERON! |











BOGOTÁ ES MUNDIAL

En un acto sin precedentes en la historia deportiva de la ciudad, organizado por la Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá, la capital realizó una espectacular ceremonia de clausura del Mundial Juvenil Sub 20 Colombia 2011, evento que hizo vibrar y erizar la piel de los asistentes al Estadio Nemesio Camacho El Campín y a los cerca de 40 millones de colombianos que siguieron la transmisión del evento por radio y televisión; ceremonia que fue transmitida a 200 países en el mundo. Este libro recoge la memoria de aquellos veinte días felices.

